

UN PERIODISTA HIDALGUENSE CAUSA UN CISMA EN EL SISTEMA POLITICO

El Presidente José López Portillo, rechaza como regalo un rancho, de 60 millones de pesos; confiesa que iba a caer en la tentación y pide a los diputados que legislen sobre los obsequios.

El periodista hidalguense Miguel Angel Granados Chapa, armó una trama de la vida real en la que involucró como protagonista principal al Presidente de la República.

Esta pieza se dividió en tres partes: la denuncia de que el gobernador del Estado de México, Jorge Jiménez Cantú, le iba a obsequiar, o ya le había regalá-

do, al jefe del Ejecutivo Federal un rancho de 60 hectáreas en Tenancingo, con un valor de 60 millones de pesos.

El citado rancho, con 20 hectáreas de riego, cuenta con terrenos propios para distintas actividades deportivas, escalamiento, pistas de carrera, paseos, así como caballerizas, gimnasio, alberca, cancha de tenis y otras.

La segunda parte de la trama corrió a cargo del propio presidente López Portillo: "enterado de la denuncia aparecida en el diario uno más uno, remitió

una carta al periodista Granados Chapa, en la cual después de haberle dicho: "le confieso que nunca en mi vida había tenido el sentimiento de propiedad".. afirma en su último párrafo, que he resuelto no aceptar la donación que un grupo numeroso de amigos del Estado de México", le había propuesto.

La tercera parte también



Miguel Angel Granados Chapa.

UN PERIODISTA HIDALGUENSE CAUSA UN CISMA EN EL SISTEMA POLITICO

corrió a cuenta del principal protagonista, quien al rendir el quinto informe de gobierno, pidió a los diputados federales que se promulgue una Ley que prohíba que los funcionarios públicos, particularmente el Presidente de la República, reciban regalos.

La propuesta del Jefe de la Nación "se impone para tranquilidad de suspen-

cias y solución de conflictos de carácter funcional de los funcionarios públicos".

Nunca en la historia de nuestro país, se había dado un caso en que por la actitud valiente de un periodista, lo que el sistema había aceptado como tradición, que el propio Presidente de la República aceptara y

(viene de la página 1)

confesará públicamente "no caer en la tentación".

Remítase usted lector a la página tres y entérese de la historia completa, ojalá que la lectura y los hechos devuelvan la credibilidad al pueblo.